



Breve ensayo interpretativo

Tarea de análisis literario

Instrucciones para el estudiante

Lee atentamente el siguiente fragmente y escribe un breve ensayo.

En tu ensayo debes:

- explicar lo que ocurre en el fragmento
- analizar los posibles **símbolos presentes en el texto**
- reflexionar sobre cómo el fragmento puede relacionarse con la idea de **libertad o falta de libertad.**

Formato:

- Extensión: 1 plana tamaño oficio
- Fuente: Arial 11
- Interlineado **1,5**
- Justificado

Orientación para el estudiante

En tu ensayo puedes reflexionar sobre:

- el significado de **la puerta**
- el significado de **la habitación**
- el miedo del personaje a salir
- la dificultad para comunicarse con los demás
- la sensación de sentirse atrapado o incomprendido.

Pregunta central del ensayo

¿Qué elementos del fragmento pueden interpretarse como símbolos y qué relación tienen con la idea de libertad o falta de libertad?



Fragmento literario para análisis

Gregorio Samsa despertó una mañana después de un sueño intranquilo y descubrió que algo extraño había ocurrido. Su cuerpo ya no se movía como antes. Cada intento por levantarse se volvía torpe y difícil, como si el mundo que conocía hubiera dejado de responder a sus movimientos.

Durante unos minutos permaneció acostado mirando el techo de su habitación. La luz de la mañana entraba por la ventana, iluminando los muebles que había visto cada día de su vida: el escritorio donde trabajaba por las noches, la silla en la que se sentaba a leer, la puerta que conducía al resto de la casa.

Todo parecía igual. Y, sin embargo, todo era distinto.

Gregorio escuchó pasos en el pasillo. Era su madre, que golpeó suavemente la puerta.

—Gregorio, ¿ya despertaste? —preguntó desde el otro lado.

Él quiso responder, pero al intentar hablar descubrió que su voz ya no era la misma. Las palabras no salían como antes; se transformaban en sonidos extraños que ni siquiera él lograba reconocer.

Intentó levantarse nuevamente. Pensó en abrir la puerta y explicar lo que estaba ocurriendo. Pero algo lo detuvo.

Miró la puerta con atención.

Era una puerta simple, como cualquier otra. Sin embargo, en ese momento parecía una frontera enorme entre dos mundos: el mundo exterior, donde todos esperaban que Gregorio siguiera siendo el mismo de siempre, y el pequeño espacio de su habitación, donde él comenzaba a comprender que algo en su vida había cambiado para siempre.

Gregorio apoyó lentamente su cuerpo contra la puerta.

Durante un momento pensó en abrirla.

Pero el miedo de ser visto, de ser juzgado o rechazado por los demás, lo mantuvo inmóvil.

Permaneció allí, en silencio, escuchando las voces al otro lado de la puerta.

Y por primera vez sintió algo que nunca había pensado antes: que aquella habitación, que siempre había sido su espacio cotidiano, ahora se parecía más a una prisión que a un hogar.

